

## CAPILLA DE SANTA EULALIA DE LA LLORAZA (CONCEJO DE VILLAVICIOSA DE ASTURIAS)

*En la sesión celebrada por esta Real Academia el día 29 de febrero de 1960 fué aprobado un dictamen de la Comisión Central de Monumentos, siendo ponente el Excmo. Sr. D. Luis Menéndez Pidal, relativo a la inclusión en el Tesoro Artístico Nacional de la capilla de Santa Eulalia de Lloraza, Concejo de Villaviciosa de Asturias.*

La mencionada capilla de Santa Eulalia de la Lloraza es una pequeña ermita, hijuela de San Félix de Oles, situada al norte de Villaviciosa de Asturias y distante de la villa unos cinco kilómetros, sobre la carretera que conduce a Tazones, en el empalme con la de Gijón, que va ciñéndose al litoral de la costa. Este pequeño monumento se encuentra en una altiplanicie sobre el mar, muy castigado por los fuertes vientos, que impiden el desarrollo del escaso arbolado allí existente.

La capilla de Santa Eulalia pertenecía a la antigua *malateria* enclavada en tan desolado lugar, hospital destinado a recoger leprosos y demás enfermos infecciosos en aquellos lejanos tiempos.

Esta pequeña ermita, románica de transición, pero ya dentro de las trazas del gótico, tiene gran semejanza de composición con Santa María de Villaviciosa, aunque más arcaica, posiblemente levantada por el mismo maestro. Está orientada y consta de una reducida nave de 8,60 por 5,20 metros, con dos ventanas aspilleras en cada uno de sus costados, y el ábside, de planta rectangular, de 3,80 por 3,30 metros. La cubierta de la nave, de madera, con armaduras de gruesas escuadrías, y el ábside cubierto con bóveda de cañón de arco apuntado.

La capilla de La Lloraza tiene movida y expresiva composición, acusándose su nave y ábside por cuerpos independientes, perfectamente definidos y rematados por la clásica cornisa románica de modillones y ricas metopas decoradas en el ábside. Al fondo del mismo se abre una ventana en ajimez, con arquivolta decorada, impostas y columnillas. Sobre el hastial de fachada se levanta un sencillo campa-

nario construído en piedra, y en tiempos modernos se agregó al monumento un pórtico adosado, por donde ahora tiene acceso la capilla.

La portada principal, centrada en el imafrente de su fachada, es muy rica; lleva dos órdenes de columnas a cada lado, apeando sendos arcos abocinados que se ciñen graciosamente al de la puerta. Parece que en esta portada existieron esculturas o figuras, representando a *malatos*, que han desaparecido, pues tal estatuaria fué vista en su niñez por el deán de la catedral de Oviedo, el muy ilustre Sr. D. José Cuesta Fernández.

El arco toral, de triple arquivolta también en ojiva, como la bóveda que cubre el ábside, carece de ornamentación, excepto la arquivolta que da a la nave, que lleva sencilla moldura. Apean el arco haces de tres columnas en cada lado, con ricos capiteles que recogen la prolongación de la bella imposta, decorada, ceñida al contorno del pequeño ábside.

Durante el dominio rojo la ermita fué incendiada, perdiéndose todo cuanto era combustible. Después de la liberación de Asturias fué descombrado el monumento, limpiando sus paramentos y cubriendo la nave con rica armadura de madera de castaño a la vista; fueron también cerrados sus huecos en puertas y ventanas con nuevas carpinterías.

Desde entonces la hermosa capilla de Santa Eulalia ha quedado cerrada y sin culto, necesitando ahora pequeñas obras de retejo y limpieza para mantener al monumento con la decencia y atención debida a su indudable interés.

Por todo lo expuesto, esta Real Academia estima la capilla de Santa Eulalia de la Lloraza, enclavada en el Concejo de Villaviciosa, merecedora de ser considerada oficialmente como monumento provincial.